

EDITORIAL

# EL VUELO DE UN JEQUE

Ahora sí ya entendimos señor presidente. Usted cree que los pobres son un grupo de imbeciles a los que se le puede tomar el pelo porque nunca se han subido, ni se subirán a un avión.



BEATRIZ PAGÉS



Decidió montar una farsa para hacer creer a sus seguidores que inauguraba el "aeropuerto en construcción más importante del mundo", cuando lo que hay en Santa Lucía es un hangar de país bananero.

Se dio el lujo de usar un avión Boeing 737-800 militar, con capacidad para 170 pasajeros, que consume importantes cantidades de combustible, para hacer un vuelo de 11 minutos y fingir ¿qué...? ¿Sabe una cosa? Ni un jeque de Arabia Saudita se atrevería a hacer una exhibición de ese tipo.

El suceso al que usted calificó como "todo un acontecimiento" recuerda cómo la mentira y desplantes de poder llegan a convertir a los tiranos en personajes ridículos. Afirmar que inauguraba la estación aérea más importante del mundo, cuando en realidad, tenía enfrente una especie de

jacal, recuerda una caricatura donde Hitler camina con la mirada puesta en el cielo, en su poderosa Luftwaffe, sin darse cuenta que está por perder la guerra en el mar.

Usted montó ese burlesco y seguirá montando otros para distraer a la opinión pública del número de muertos que se apilan

en los hospitales por la incapacidad de su gobierno para enfrentar la pandemia. Por convertir la inmunización en un comercio electoral en el que hay mucha propaganda y cero vacunas.

También sabemos que detrás de esa mueca sardónica que siempre le deforma el rostro, hay una gran capacidad de humor negro. Cuando lo leí, no podía creerlo. ¿Qué usted ordenó a Francisco Garduño, director del Instituto Nacional de Migración, hacer un censo de tumbas en los panteones para evitar que los féretros hicieran filas a las puertas de los cementerios?

Es decir, ¿para impedir que los medios capten la imagen del desastre humanitario



provocado —no tanto por la Covid-19—, sino por los ineptos López-Gatell y que su régimen pretende ocultar a toda costa? A ver si entendí el razonamiento de la 4T: “Es mejor tener un buen número de tumbas que vacunas suficientes. Es más barato cavar hoyos en los panteones que comprar el medicamento a los laboratorios”. ¿Esa es la lógica?

Pero usted no es el único fanfarrón del circo. Ahí están sus acompañantes. Un buen patíño es, sin duda, el senador Ricardo Monreal. Él le ayuda siempre a inventar iniciativas de ley polémicas y absurdas. Es, junto con el gobernador de Baja California, Jaime Bonilla, el que le ayuda a ver si le puede tomar el pelo a los ingenuos.

Monreal presentó una iniciativa para regular las redes sociales y se ha dedicado a jurar como poseído que no es para coartar la libertad de expresión. Que esta reforma es una especie de panacea en la defensa del derecho y el acceso a la información.

Lo más curioso del caso es que propone la creación de un órgano constitucional autónomo para que éste, y no entes privados como Twitter o Facebook, sean los encargados de sancionar arbitrariamente los excesos de los usuarios, cuando su jefe —señor Monreal—, está a punto de

dar un manotazo para acabar con el INE y el INAI porque no le gustan instituciones que puedan controlarlo.

Pero el discurso de la simulación no para ahí. El coordinador parlamentario de los senadores de Morena ha dado a entender que siente aversión por el poderío del gran capital —como si fuera un socialista ejemplar— cuando él es uno de los políticos más ricos de Zacatecas.

Lo que no dice Monreal es que la 4T quiere controlar las redes porque ya les son adversas. Cuando Twitter y Facebook cancelaron las cuentas de Donald Trump por promover la violencia, López Obrador se vio reflejado en él. Tan es así, que salió a decir que no estaba de acuerdo con la medida.

La iniciativa del zacatecano está hecha de cara a las elecciones de este año. Habrá campañas atípicas que, por la pandemia, se llevarán a cabo en las redes y que el régimen busca controlar para contener, sancionar y hacer desaparecer a sus adversarios de la contienda.

Estamos gobernados por déspotas y arrogantes, por payasos y prestidigitadores que simulan ser demócratas y se aprovechan de la pobreza e ingenuidad de los pobres. ☹

**EL SUCESO AL QUE USTED CALIFICÓ COMO “TODO UN ACONTECIMIENTO”  
RECUERDA CÓMO LA MENTIRA Y DESPLANTES DE PODER LLEGAN A CONVERTIR  
A LOS TIRANOS EN PERSONAJES RIDÍCULOS.**

